

Parashat Ki Teze

Para la semana que termina el 14 de Elul 5758
5 de septiembre 1998

Resumen de la Parashá

La Torá describe la manera permisible que una mujer capturada en la batalla puede casarse. Se protege el derecho de herencia del hijo primogénito. Se enseña la pena para el hijo que tomó el mal camino. No se debe dejar en la horca el cuerpo de un hombre que fue colgado, toda la noche. Alguien que encuentra propiedad ajena perdida tiene la responsabilidad de devolverla. Está prohibido para hombres y mujeres usar ropa del sexo opuesto. Uno no debe tomar una pájara y sus huevos; para tomar sus huevos se debe echar a la madre primero. Una cerca debe ser construida alrededor del techo de una casa. Está prohibido plantar un campo con una mezcla de semillas, arar con un buey y un burro al mismo tiempo, o hacer una ropa con lino y lana juntos. Una ropa que tiene cuatro esquinas debe llevar tzitzit en las esquinas. Se enseña la prohibición de ciertas relaciones inmorales. Se enseña la suerte de un esclavo que se escapa. Está prohibido la usurería. Se le advierte a los Hijos de Israel en contra de hacer juramentos. Un trabajador puede comer de la fruta que está cosechando pero no puede llevarla a casa. Son legisladas las leyes de divorcio y segundas nupcias. Un hombre recién casado está exento del servicio militar para poder estar con su mujer durante el primer año de casados. Se enseña la pena por secuestro. Está prohibido remover las señas de la *tzara'at*. Se debe pagar a los trabajadores inmediatamente. Convertidos y huérfanos tienen derechos especiales de protección. Los pobres tienen una parte de la cosecha. Una corte puede imponer el castigo de latigazos. Un buey no debe ser maltratado mientras trilla; se le debe permitir comer mientras trabaja. Es una mitzvá para un hombre casarse con la viuda de su hermano si no hay hijos de ese matrimonio. Se debe ser honesto respecto de las medidas de peso. Cualquier rastro de Amalek debe ser erradicado, por que ellos tendieron una emboscada al Pueblo Judío después del Exodo.

Comentario a la Parashá

“El amonita y el moabita no pueden entrar a la congregación de Hashem; ni siquiera en su décima generación pueden entrar a la congregación de Hashem por siempre. La razón es que no salieron a recibirnos con pan y agua en el camino, cuando salíais de Egipto” (23:4-5)

¿Qué tenía de terrible el hecho de que Amon y Moab no salieran a recibir a *Bnei Israel* con pan y agua en el desierto?

¿Solamente por no haber salido a recibir al pueblo judío con “café con medialunas”? ¿Es un pecado tan grande?

Hasta un egipcio puede convertirse, y, después de tres generaciones, casarse con un judío. ¡Y sus ancestros usaron niños judíos como ladrillos para sus palacios y mausoleos! ¿Por una simple falta de hospitalidad, el amonita y el moabita *nunca* van a poder unirse al pueblo judío?

La razón es que las naciones amonita y los moabita les deben su propia existencia a los judíos. Pues fue Abraham Avinu, el padre del pueblo judío, el que rescató a Lot de una muerte segura con la destrucción de Sodoma. Y Lot fue el padre de Amon y Moab. De no haber sido por Abraham, jamás habría habido un pueblo amonita ni un pueblo moabita. Y cuando ellos no salieron a recibir al pueblo judío, descendientes de Abraham, demostraron la esencia misma de su carácter: la falta de gratitud.

La ingratitud no puede infiltrarse de ningún modo en el pueblo judío, porque dar las gracias, admitir que uno recibió un favor, es la esencia de la condición de judío. La palabra *yehudí* proviene de la raíz *lehodot*, agradecer.

Al buscar *shiduj*, recordemos siempre esto: la “ingratitud crónica” hace que el individuo sea inepto para el matrimonio. Por lo tanto, el mejor “*shiduj*” es la persona que siempre da gracias por lo que tiene. Resulta imposible hacer feliz a alguien ingrato. En cambio, aquél que siempre da las gracias, el que ve a

Preparado por las Instituciones Or Sameaj en Jerusalem, Israel
Departamento Latinoamericano
©1998 Or Sameaj Internacional - todos los derechos reservados.

Escrito y Recopilado por Rabi Yaakov Asher Sinclair
Editor y Responsable: Rabi Moshe Newman
Traducción al Español: Sonia Efrati

☎ Calle Shimon Hatzadik 22, Apdo. 18103, Jerusalem, Israel

☎ 972-2-581-0315

fax: 972-2-581-2890

✉ info@ohr.org.il

☎ 38 East 29th Street 8th floor, New York, NY 10016, USA

☎ 1-212-213-3100

fax: 1-212-213-8717

✉ RZCorlin@aol.com or estern@aol.com

☎ 613 Clark Avenue West, Thornhill, Ontario L4J 5V3, Canada

☎ 1-905-886-5730

fax: 1-905-886-6065

✉ Somayach@MSN.com

Las publicaciones electrónicas de Judaísmo pueden ser dedicadas en memoria de algún ser querido, o celebrando alguna fecha especial. Póngase en contacto con nosotros para más detalles.

Parshas **Ki Teze** – 14 de Elul 5758, 5 de
septiembre 1998

Diseño de Producción: Shaulo Zafrani & Lev Seltzer

todo como un regalo, ésa es la persona más fácil de alegrar de todo el mundo.
Esa es la pareja ideal.

Ramban; Rabbi Moshe Carlebaj

“Recuerda lo que te hizo Amalek, en el camino, cuando salíais de Egipto, que te acometió en el camino, y atacó a los que estaban en la retaguardia...” (25:18)

La cabeza y el corazón son como dos personas. Para la mente, un concepto puede ser claro como el día, pero si no lo enviamos por la “súper ruta de la información” derecho al corazón, es como si dos personas estuvieran habitando en un mismo cuerpo.

Amalek es el archienemigo del pueblo judío. Es el amo de las emboscadas. El espera junto a la ruta que conduce de la cabeza al corazón. ¿Con qué intención? Secuestrar la idea que va a su destino, al lugar donde habrá de cristalizarse en convicción, el corazón.

¿Por qué la Torá tiene que decirnos que “os acometió en el camino”? ¿Qué “camino”?

El camino que va de la cabeza al corazón.

El intelecto que no posee convicción emocional llega con facilidad al cinicismo y el hedonismo. Los dos grandes amigos de Amalek.

Tal como dijo alguna vez el escritor E.M.Forster: “Solamente conecta la prosa con la pasión”. Solamente conecta la cabeza con el corazón, y el Hombre alcanzará su verdadera vocación, ofreciendo su mente en el altar del corazón, a su Hacedor.

Rabbi YOSHUA BERTRAM a nombre de Rabbi Yosef Tzeinvort

“Cuando un campamento salga contra tus enemigos” (23:10)

Mira a tu alrededor. Tenemos un reclamo genuino a la Tierra de Israel. Y, aun así, todos nuestros argumentos válidos suenan como retórica y propaganda. Y nuestros enemigos, con reclamos tan finos como un hilo, acaparan la simpatía de todo el mundo. Y continuamente se derrama sangre judía. La sangre judía sigue siendo gratis. ¿Por qué? ¿Por qué, a pesar de tener probablemente el mejor ejército del mundo, le estamos devolviendo tierra a los mismos a los que vencimos hace treinta años?

Mira a tu alrededor. ¿Acaso ves unidad en el pueblo judío? ¿Acaso percibes amor y tolerancia?

Únicamente cuando salgamos “como un campamento”, como **uno solo**, “contra vuestros enemigos”, recién ahí triunfaremos. Pero mientras en nuestro campamento reine el *sinat jinam*, el odio porque sí, estaremos forzados a dar, y dar, y dar...

Rabbi Mahari Hakohen, zt'l, en Mayana Shel Tora

Haftará: Yeshayahu 54:1-10

“... y Mi benevolencia no se alejará de vosotros...” (60:10)

La frase “no se alejará” aparece dos veces en nuestra tradición. Una vez, en este caso, y la otra, en

Yehoshua 1:5: “Este libro de la Torá no se alejará de vuestras bocas”. Es el mérito del estudio de la Torá, que no se aleja de nuestras bocas, el que permite que “Mi benevolencia no se aleje de vosotros”.

Consejos Paternales

Extraídos de la *Ética de los Padres*, que se suele estudiar en los Shabats del verano.

“CUAN AFORTUNADA ES AQUELLA QUE LE DIO A LUZ.”

HALAGO DE RABBI YOHANAN BEN ZAKAI A SU DISCIPULO RABBI YEHOShUA, AVOT 2:8

La mamá de Rabbi Yehoshua fue la responsable de que se convirtiera en un gran sabio. Cuando estaba embarazada ella visitaba todas las casas de estudio y rezo de su ciudad e imploraba a los rabinos que rezaran para que el niño que fuera a nacer sea un gran sabio. Desde el día en que nació ella no movió la cuna del Beit Midrash a modo que ningún otro sonido fuera de aquel de las palabras de la Torá entraran en sus oídos. La mamá de Rabbi Yehoshua tomó medidas extraordinarias para lograr una extraordinaria meta para su hijo. Pero todas las madres judías, a través de los tiempos, han seguido su ejemplo de forma modificada, utilizando tanto rezo como el medio ambiente en el que se encuentran para lograr lo mejor para sus hijos.

Cambiamos todo el tiempo...

La Página de Or Sameaj
en la Internet:

www.ohr.org.il

